

OBDULIA ÉBOLE

(1918 – 1990)

I

Obdulia Ébole Rodríguez nació en Montevideo el 4 de agosto de 1918. Dedicó desde su juventud su mayor energía a la docencia, primero en la enseñanza secundaria privada, luego en la actividad pública. Graduada en la Facultad de Medicina de Montevideo el 28 de julio de 1949 ¹, realizó actividad docente en la Clínica de Enfermedades Infectocontagiosas, para luego dedicar su principal esfuerzo a la tarea universitaria en la Oficina Universitaria de Salud, en tareas de gobierno universitario, tanto en la Facultad de Medicina como en la Universidad de la República, y principalmente en la carrera que realizó a lo largo de más de treinta años en la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva, donde recorrió las más amplias jerarquías. Organizó eventos, realizó investigaciones médico sociales de trascendencia internacional. Dedicó un espacio preferente a su formación en los principales centros de Salud Pública del Exterior, conociendo experiencias educativas en esa área y consagró su vida a la formación de recursos humanos de calidad para la salud, en los más diversos campos y para distintas profesiones. Fue una profesora Grado 5 de su especialidad, que desarrolló con entusiasmo y singular brillo, conformando un equipo humano de alto valor. Fue alejada por la dictadura militar y la intervención de la Universidad y reintegrada en 1985 por las autoridades legítimas, culminando su actuación como Directora del Instituto de Higiene, siendo designada Profesora Emérita de la Facultad de Medicina. Falleció en Montevideo el 28 de setiembre de 1990, a consecuencia de una insuficiencia respiratoria grave y progresiva.

II

Inicia su carrera médica como Adjunto de Clínica de Enfermedades Infecciosas. Más tarde viaja al exterior, realizando en 1952 el curso de Especialista en Salubridad de la Universidad de Chile. En 1958 recibe el título de Especialista en Educación para la Salud en California, Estados

¹ BUÑO, Washington: Nómima de Egresados de la Facultad de Medicina de Montevideo, año 1875 a 30 de abril de 1965, pág. 30.

Unidos. En los años siguientes realizaría diversas importantes experiencias educativas en diferentes universidades de los Estados Unidos y de América Latina.

III

En la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva realiza la carrera docente, alcanzando en 1959 el cargo de Profesor Agregado de esa disciplina, por concurso de méritos y oposición. Accede a la titularidad de dicha Cátedra, como Profesora Directora, desde diciembre de 1967 hasta febrero de 1974 en que es destituida por la dictadura militar. En 1985 es reelecta, recomponiéndosele por las autoridades universitarias su carrera funcional hasta su cese por límite de edad.

IV

Desde 1941 recorrió diversos cargos en el Ministerio de Salud Pública, desde Practicante Externo, Practicante Interno y finalmente Director Interino del Centro de Salud de Fray Bentos (Río Negro) en 1951.

V

En el Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay ingresa como practicante de zona en 1943, hasta 1949; luego Médico de Zona exclusiva, desde 1949 1958, cuando renuncia a dicho cargo para acceder al régimen de "full – time" en la Universidad de la República, siendo la primera mujer que pasa a dedicar su tiempo completo a la tarea docente y de investigación en la Facultad de Medicina y en la que sería por siempre su Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva, primero compartiendo actividades con la Oficina Universitaria de Salud y más tarde consagrándose por entero a ella.

VI

Actuó en el Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) como investigadora y coordinadora del Equipo de Salud, desde 1982 a 1987, aunque su vinculación venía casi desde los orígenes del Centro.

VII

Autora y coautora de numerosos trabajos científicos y docentes realizando investigaciones en el campo de la Salud Pública a lo largo de toda su vida, algunos de ellos para representar a nuestro país en foros internacionales, como los Congresos Médico Sociales Panamericanos realizados en Uruguay (1964) y Perú (1966), cuya nómina puede consultarse en el apéndice bibliográfico. En 1964 presentó el Relato al VIII Congreso Médico Social Panamericano, reunido en Montevideo, sobre el tema "La salud en función del desarrollo económico social", en un amplio y rico trabajo que reunió a un significativo conjunto de los colaboradores permanentes y algunos circunstanciales de la Cátedra. En 1966 presentó el Relato al IX Congreso Médico Social Panamericano, reunido en Lima, Perú, sobre el tema "Enseñanza Médica en relación con los problemas de salud pública en América Latina". En este caso, el Sindicato Médico le sugirió desplegar varios capítulos que analizaran: 1) Cuál es el tipo de médico que deben preparar las Facultades de Medicina en relación con sus problemas de salud. 2) Qué tipo de enseñanza debe darse para poder atender particularmente el medio rural, evitando la concentración de profesionales en las grandes ciudades. 3) Ciclos de preparación de post grado y sistemas (Internados, Residencias). Necesidades y calificación de los especialistas de acuerdo a las necesidades del país. ²

VIII

En el gobierno universitario ocupó diversos cargos en la Asamblea del Claustro, de la que fue Presidenta hasta la Intervención. Miembro y Presidenta de la Comisión Directiva del Instituto de Higiene. Consejera de la Facultad de Medicina por el orden docente, desde 1963 hasta la Intervención en 1973. Miembro de la Comisión de Extensión Universitaria de la Universidad de la República, y Presidenta de la misma en 1970.

IX

² SINDICATO MÉDICO DEL URUGUAY: Nota del Comité Ejecutivo de fecha 30 de diciembre de 1965, Acta 39, A/226, firmada por los Dres. Atilio Morquio y Carlos A. Gómez Haedo. Documento digitalizado del Archivo del SMU.

Fue un miembro integrante por derecho propio de cada Comité Organizador que se designara, ya fuera en representación de la Universidad, del Sindicato Médico del Uruguay, o de otras organizaciones relacionadas, para realizar actividades de esclarecimiento, discusión y análisis de temas médico sociales. Así integró los de las Primeras Jornadas Médico Sociales Nacionales, organizadas en junio 16 al 19 de 1967, por la Facultad de Medicina, el Ministerio de Salud Pública, el Sindicato Médico del Uruguay, la Federación Médica del Interior y la Asociación de los Estudiantes de Medicina, para debatir temas que hacían a la organización de los servicios de salud, doctrina, política y planificación en salud, regionalización sanitaria, formación de recursos humanos, actuando junto a los Dres. Omar Barreneche, Julio C. Ripa, Joaquín Purcallas, Isaac Hojman, y el Br. Horacio J. Mirabal. El Comité Ejecutivo Central de la Confederación Médica Panamericana le designó para integrar el Comité Organizador de la Primera Conferencia Latinoamericana de Educación Médica, que tuvo lugar en La Paz, Bolivia, en octubre de 1970, en un grupo integrado por los Dres. Marcelo N. Viñar, José B. Gomensoro, Hugo Villar, junto a los Dres. Horacio J. Mirabal y Jaime Gofin.

Organizó en su cátedra un seminario sobre Ciencias de la Conducta, con la asistencia de los Dres. Juan César García y Claudio Ximeno, asesores de OPS/OMS, y también participó en la organización de otro seminario sobre Servicio Nacional de Salud, con la participación del experto británico Sir John Anthony Oddie, en jornadas memorables que implicaron un esfuerzo organizativo y financiero y que se desarrollaron con pleno éxito.

En todos los grupos en que participaba, volcaba su experiencia, su capacidad organizativa, su experticia en la dinámica de grupos que contribuía a llegar a buen término los trabajos armonizando los puntos de vista más alejados, y a centrar la atención en los temas concretos. Hacía un ejercicio diario de la máxima que tenía ubicada en la pared de su escritorio: "Lo que oigo lo olvido; lo que leo lo recuerdo; lo que hago lo sé".

X

En el Sindicato Médico del Uruguay, entidad a la que perteneció desde 1942, integró su Comité Ejecutivo, la Junta Directiva del Centro de Medicina Laboral y representó a la Institución en diversos foros internacionales, presentando importantes aportes sobre salud y desarrollo económico social, así como en materia de organización de la educación médica. Fue referente obligada para integrar trascendentes comisiones

asesoras para el estudio del seguro de salud, para la planificación sanitaria nacional. En 1965 el Comité Ejecutivo del Sindicato Médico la designó para integrar la Comisión de Planificación Sanitaria, conjuntamente con los Dres. J. C. Castiglioni, Servando Pereda, Nelly Piazza de Silva, Gloria Ruocco, Luisa Vidal, Yolanda Mascaró, Maren Ulriksen de Viñar, Antonio Giordano, Joaquín Purcallas, Carlos M. Imaz, Efraín Margolis, Julio Yakubov, Samuel Villalba, Juan A. Borrelli, Federico Salveraglio, Ing. Adolfo Cuttinella y los Dres. José L. Martínez y Herman González Yosi, actuando como Miembro Responsable el Dr. Julio C. Ripa Barbieri, antiguo colaborador docente de la Cátedra.³ Es destacable su designación en abril de 1985 para integrar la Comisión de Planeamiento de la Salud, liderando un conjunto de jóvenes llamados a tener una destacada actuación en las décadas siguientes: los Dres. Graciela Ubach, María Julia Muñoz, Felipe Schelotto, Raúl Bustos, Gustavo Giussi y Horacio Mirabal.⁴

XI

En un momento culminante de su carrera académica, al aspirar a la titularidad de la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva, en marzo de 1967, elabora su presentación y expone algunos conceptos fundamentales, que permiten valorar su compromiso con la educación y con esa disciplina:

"1. Desde la época de estudiante e Preparatorios, sentimos marcada inclinación por la docencia y posteriormente por la Higiene. Al cabo de treinta años hemos recorrido todos los pasos de la especialización y ocupado los cargos que en el orden jerárquico ofrece la Facultad de Medicina hasta llegar al de Profesor Adjunto. Fuimos Profesora de Higiene en Enseñanza Secundaria, en la Escuela de Nurses Dr. Carlos Nery, en la Universidad del Trabajo, en la Escuela Universitaria de Enfermería, en la Escuela de Servicio Social del Ministerio de Salud Pública [luego instituto dependiente del Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social], en la Escuela de Servicio Social de la Universidad, y en el momento actual en la Escuela de Colaboradores del Médico [hoy denominada Escuela de Tecnología Médica] y Profesor Adjunto en la Facultad de Medicina.

Participamos desde 1949 en casi todos los Cursos en relación con la disciplina dictados por la Facultad de Medicina y por el MSP, así como

³ SINDICATO MÉDICO DEL URUGUAY: Nota del 13.07.65, Acta 2, A/14-5, firmada por los Dres. Atilio Morquio y Carlos A. Gómez Haedo. (Documento digitalizado obtenido del SMU).

⁴ SINDICATO MÉDICO DEL URUGUAY: Nota del 18.04.1985, firmada por el Dr. José Pedro Cirillo (Presidente) y Dr. Marcos Carámbula (Secretario), según resolución que surge del Acta 8 A/4:4. (Documento digitalizado obtenido del SMU)

en el estudio de problemas sanitarios dentro y fuera de la Universidad.

Realizamos tres Cursos de Especialización en el extranjero. En todas las oportunidades que concurrimos a otros países, visitamos las Escuelas de Medicina y los Departamentos y Cátedras de Medicina Preventiva, en busca de nuevas orientaciones para realizar mejor la enseñanza e investigación en el país. Somos conscientes de que al regreso de cada nueva experiencia, volcamos con la generosidad que corresponde, lo mejor de ella para nuestra Facultad.

Todo ello impone en mi fuero íntimo el planteo de esta aspiración, con un cabal conocimiento de mis limitaciones y su balance estricto en relación con la responsabilidad que el cargo implica.

2. *La Universidad ha sido altamente generosa en mi formación, no sólo brindándome oportunidades de estudio en el país y en el extranjero, sino también proporcionándome excepcionales oportunidades de trabajo, lo que entiendo, ha redundado en mi experiencia actual.*

Toda esta preparación ha significado un esfuerzo frente al cual me siento comprometida.

Nuestro pensamiento sobre la enseñanza de la Higiene y la Medicina Preventiva no surge de la meditación de estos momentos, sino que es el fruto de cerca de veinte años de trabajo continuo con estudiantes de Medicina y luego de experimentos docentes realizados con la misma técnica que las investigaciones de laboratorio, expresado repetidamente en las Asambleas del Claustro, llevado al IX Congreso Médico Social Panamericano de Lima y corroborado en el último Congreso Mundial de Enseñanza de la Medicina.

La Higiene y la Medicina Preventiva, es una disciplina básica, que tiene que integrar la formación del médico desde los albores de su educación y no una entelequia informativa de fin de curso.

La educación en Medicina Preventiva debe realizarse por medio de una enseñanza activa, con experiencias planeadas de acuerdo a la realidad del medio y junto a las materias básicas y clínicas. Debe enseñarse con la misma realidad que se espera que aplique el médico en el ejercicio de su profesión.”⁵

XII

⁵ ÉBOLE, Obdulia: Títulos, Méritos, Trabajos, Docencia, Marzo de 1967. 32 páginas. Páginas 7 y 8.

Además de su formación básica hasta alcanzar el título de Médico Cirujano en 1949, realizó en Uruguay diversos cursos, entre los que se destacan el Primero de Estadística para Médicos, organizado por las Cátedras de Biofísica y de Higiene, en junio de 1953 y el Curso de Estadística aplicada a la Medicina, dictado por el Prof. John Fertig, en agosto de 1953, así como los correspondientes a la Carrera de la Adscripción en la Facultad de Medicina, entre 1953 y 1956.

XIII

Su formación y la realización de cursos de especialización en Universidades extranjeras fue muy amplio y entre otros, comprendió: Curso de Especialista en Salubridad, en la Escuela de Salubridad de la Universidad de Chile (marzo a octubre de 1952); Curso de Especialista en Educación Sanitaria, en la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Puerto Rico (agosto – diciembre de 1957); complementación del Curso de Educación Sanitaria, Universidad de California y Universidad de North Carolina, con prácticas supervisadas en el Centro de Salud de Los Ángeles; Departamento de Salud de Los Ángeles; Departamento de Salud de Denver (Colorado); Departamento de Salud de Utah (Salt Lake City), entre enero y agosto de 1958; Curso de entrenamiento en entrevista e investigación en Enfermedades Venéreas, en el Centro de Salud de Los Ángeles, California, en junio de 1958; el Laboratorio de Relaciones Humanas y Educación Médica dirigido por Edward Bridge, en la Universidad de Venezuela, Escuela de Medicina Vargas, de Caracas, en febrero de 1965.⁶

XIV

Visitó numerosas Escuelas de Medicina en el exterior, en el continente y la región, observando la enseñanza de la Medicina en general y particularmente de la Medicina Preventiva y la Salud Pública: En la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, en Santiago, en las Cátedras de Higiene a cargo de los Profesores Benjamín Viel, Hernán Romero Cordero, y Cátedra de Medicina Preventiva Clínica a cargo del Prof. Gustavo Molina; y en la Escuela de Medicina de la Universidad de Concepción (Chile), Cátedra de Higiene y Salud Pública a cargo del Prof. Hernán San Martín. En

⁶ ÉBOLE: Abdullia: Op. Cit. Pág. 14

los Estados Unidos de América visitó las Escuelas de Medicina de Puerto Rico (1957), Chapel Hill (1958), San Francisco (1958), Denver, Colorado (1958), Salt Lake City, Utah (1958). En Venezuela: Escuela de Medicina de Caracas (1965). En Colombia: Escuela de Medicina de la Universidad del Valle, en Cali, 1965 y de Medellín (1965). De todas ellas recogió valiosa experiencia y forjó importantes vínculos.⁷ En particular, al retorno de su gira por los Estados Unidos, luego de visitar las Escuelas de Medicina y de Salud Pública precitadas, elaboró un detallado informe ⁸ en el que extrae las siguientes conclusiones:

“Considero que el sector más importante para comenzar el trabajo de educación en salud, es la Facultad de Medicina. Las razones que me hacen pensar así son:

- 1. La gran ascendencia del médico en la comunidad.*
- 2. La necesidad de realizar un programa efectivo de Medicina Preventiva, se está haciendo sentir cada día con mayor intensidad.*
- 3. La influencia de la conducta del hombre sobre el control de las distintas enfermedades, ya es de conocimiento de todos los médicos.*
- 4. Se están realizando en el país diversos programas de Medicina Preventiva, sin personal suficientemente preparado por nuestra Facultad en este campo y mucho menos en el de la educación sanitaria.”*

Y a continuación trazaba un plan general, con objetivos de corto y largo alcance y cómo cumplirlos, para revertir esa situación.⁹

XV

Su colaboradora de toda la vida y sucesora en la Cátedra, Gloria Ruocco, haría una semblanza ajustada al despedir sus restos mortales, que transcribimos:

“Encontramos por primera vez a la Profesora Ébole en sus últimas etapas de pregrado, como Practicante en un Campamento de la Asociación Cristiana de Jóvenes, donde supo conquistar el afecto y el respeto de cuantos le conocieron. Los míos desde aquel entonces hasta siempre, no me impiden, juzgarla con la ecuanimidad que merece.

⁷ ÉBOLE, Obdulia: Op. Cit. Pág. 15.

⁸ ÉBOLE; Obdulia: Informe sobre la visita a Universidades de los Estados Unidos de América. Marzo de 1959, 21 páginas. Documento digitalizado en los archivos del SMU.

⁹ ÉBOLE, Obdulia: Op. Cit. Páginas 17 a 21.

La prolongada y remarcable actividad docente de la Prof. Ébole comienza a sus 19 años de edad en Enseñanza Secundaria, once años honoraria en su nunca olvidado Colegio "San Vicente de Paul".

A partir de allí, en sus primeros años incursiona en la docencia de la Universidad del Trabajo, en las Escuelas de Servicio Social, Escuela de Nurses, Escuela de Colaboradores del Médico. Siempre en disciplinas de Medicina Preventiva o vinculadas a la misma: Historia Natural, Puericultura, Higiene Ambiental, Educación Sanitaria, Epidemiología.

Al año de graduada llega por primera vez a lo que pomposamente nos mostrara como Cátedra de Higiene.

Como local, una única pieza del 4º piso del Instituto,¹⁰ con dos escritorios; el propio, pequeño, pero ya agigantado de proyectos. Evidentemente poseía ya en su pensamiento aquella luz, donde le dice "se bañan las ideas para aparecer hermosas".

Inicialmente no la entendíamos demasiado. Como todos los recién ingresados al hospital, teníamos como objetivo conocer la enfermedad y como escritorio preferido la cama del enfermo.

Pero la Prof. Ébole no ignoraba la Clínica. Fue Adjunto de Enfermedades Infecciosas, trabajó en el Servicio de Otorrinolaringología, con una excelente manualidad quirúrgica. Fue médico general exclusivo del CASMU y Médico de la Oficina Universitaria de la Salud.

En su aspiración a la Dirección de la Cátedra decía en 1967: "Quien haga docencia en Medicina Preventiva no puede ser un médico de escritorio, debe ser un clínico con formación especial".

Porque incursionó en todos los niveles, clínicos y preventivos, docentes y asistenciales, es que pudo adelantarse en 25 años a los propósitos que muy recientemente sustenta nuestra Casa de Estudios y que son objeto en este mismo día de un taller de Integración Docente – Asistencial.

En la misma presentación afirmaba:

"La educación en Medicina Preventiva debe realizarse por medio de una enseñanza activa, con experiencias planificadas de acuerdo a la realidad del medio y junto a las materias básicas y clínicas.

Debe enseñarse con la misma realidad que se espera, que aplique el médico en el ejercicio de su profesión". Y continuaba:

"Aspiramos a una acción integral del médico... debemos planificar una docencia también integral".

¹⁰ Se refiere al Instituto de Higiene "Prof. Dr. Arnoldo Berta", ubicado en el mismo predio donde se erige el Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela", el Instituto de Ortopedia y Traumatología "Dr. José Luis Bado", la Facultad de Odontología, en su concepción original de los años 1940 y 1950, y desde los '70 el Instituto de Reumatología.

Su total convencimiento de que la disciplina tenía que ver con todo lo que se relaciona con el fomento de la salud, la prevención de la enfermedad y la prolongación de la vida a través del esfuerzo coordinado de la colectividad, hizo que se adelantara treinta años a los pronunciamientos de lo que la Organización Mundial de la Salud designó tantos años después como estrategia de la Atención Primaria de Salud.

En 1957 solicitó y obtuvo del Consejo Directivo de la Facultad, la autorización para la organización de un Centro de Prácticas que cumpliera con lo que debían ser cometidos ineludibles de la Universidad:

- **El acercamiento a los sectores necesitados de la población, en un trabajo de movilización social y desarrollo comunitario con el objetivo honesto de la preservación de su salud y la preparación médica para ese fin.**

Días de trabajo y noches de reuniones con la propia comunidad aunaron a población, docentes y estudiantes, hoy destacados profesionales, en la lucha y la esperanza, logrando diversos programas operativos conjuntos, que afirmaron con Neruda “que no hay lucha ni esperanzas solitarias”.

Las distintas Escuelas de Medicina en las que observó la enseñanza de la Medicina en general y particularmente de la Medicina Preventiva: Puerto Rico, Chapel Hill, San Francisco, Denver, Salt Lake City, Caracas, Cali, Santiago de Chile, la afirmaron en su concepción de la integralidad de la Medicina Social a través de la interacción entre la Medicina y la Sociedad, estudiando al individuo en la comunidad y los Servicios de la comunidad para atender sus necesidades básicas.

En este aspecto luchó denodadamente durante años por una docencia de la Medicina Social integrada a todo lo largo del espectro de la atención médica. No concebía encerrar en un ámbito hospitalario la enseñanza de la Administración de los Servicios, distorsionando el perfil de la salud con una demanda producto de la oferta y no de la necesidad básica y sentida de la población.

Su aporte a la investigación en temas de Salud le valieron reconocimiento dentro y fuera de la Universidad, llegando a participar en un prestigioso Centro de Investigación, el Centro Latinoamericano de Economía Humana, en el período de forzada inactividad universitaria y allí también dejó su simiente en equipos.

Su actuación en el plano del gobierno universitario es tan importante como la de docencia, investigación y proyección a la sociedad.

Fue miembro del Consejo de la Facultad de Medicina, miembro de varias asambleas del Claustro, de la Comisión Directiva del Instituto de Higiene, Delegado y Representante de la Facultad de Medicina en múltiples oportunidades.

De su actuación gremial sintetizamos:

Socia de la AEM, del SMU, miembro de Comisiones Directivas de Profesores Adjuntos; Comité Ejecutivo del SMU; Centro de Medicina Laboral del mismo, etc.

La fidelidad a sus ideales de libertad determinaron su alejamiento durante el período de intervención de la Universidad. Tan arraigados estaban aquellos a su sensibilidad, que las limitaciones que le impusiera su enfermedad aumentaron sus sufrimientos, en ocasiones, por encima de la enfermedad misma.

Restaurada la Democracia fue restituida como Profesora hasta el cese por límite de edad; fue designada Directora del Instituto de Higiene y por sus méritos recibió en 1985 el título de Profesor Emérito de la Facultad de Medicina.

Nunca ostentó la majestuosidad de un maestro, aún siéndolo, ni seguramente se le ocurrió brindar por "quien la venciera con honor". Modestamente compartió su obra con sus discípulos, para que la continuaran y bregó para que la engrandecieran.

Si hemos de destacar lo más importante de su personalidad, resaltaríamos su confianza en las "utopías de la vida" y la renovación permanente de su hacer... De la Prof. Ébole puede decirse que forma parte de los que "para nacer han nacido".¹¹

XVI

Fuera de la Cátedra o de las reuniones formales, era una persona de fuerte personalidad, severa en sus rasgos, pero a la vez tierna y humana en su aproximación a los demás. Organizaba alguna vez reuniones en su casa de Montevideo, la vieja casona familiar que compartía con hermanas y tíos, donde se armaba un hermoso baile, mientras transcurrían momentos de solaz y amistad que todos mantenemos vivos en el recuerdo. Otra vez invitaba a su casa de Parque del Plata, para compartir un asado, en un

¹¹ RUOCCO, Gloria: Palabras pronunciadas por la Prof. Dra. Gloria Ruocco, Directora del Depto. y Cátedra de Medicina Preventiva y Social, durante el sepelio de la Prof. Em. Dra. Obdulia Ébole, el día 29 de setiembre de 1990. Original dactilografiado, dos páginas. Documento digitalizado en los Archivos del SMU.

domingo de primavera soleado, reuniendo a toda la Cátedra, y a sus colaboradores y amigos, como solían hacerlo en ese entorno, los viejos y grandes maestros, capaces de brindarse a los demás, en una forma de intercambio y enseñanza que trascendía los límites de lo académico, para darle la fuerza de lo humano. Siempre dentro de la mayor sencillez, y disfrutando no de ser el centro de la reunión, aunque lo fuera naturalmente, sino de tener a ese conjunto de personas que a lo largo del año habían sido copartícipes del progreso colectivo, de las enseñanzas de la cátedra, o de la organización de los eventos que jalonaron un intenso y exigente programa de trabajo.

No se apartó nunca del hábito de fumar, que en definitiva tanto hizo para deteriorar su salud, pero formaba parte de la imagen que siempre nos transmitió. Cuando no había la conciencia colectiva a nivel global en el mundo de la salud, que hoy existe y que con tanto fundamento se procura controlar.

Durante muchos años condujo su Ford Fairlaine azul modelo 1959, que había adquirido en uno de sus viajes a los Estados Unidos, y que siempre conservó impecable y brillante. Más tarde lo cambiaría por un Volkswagen 1980, color verde claro, al que le dio el mismo trato cariñoso, y que la acompañó cada día de trabajo a su querido Instituto de Higiene.

XVII

La Cámara de Representantes le rindió homenaje póstumo en la sesión del 3 de octubre de 1990¹², cuya versión íntegra transcribimos:

Dr. TABARÉ CAPUTI: *Señor Presidente: Hemos solicitado la palabra a efectos de rendir homenaje a la profesora doctora Obdulia Ébole. La profesora Ébole, recientemente fallecida en Montevideo, fue una médica distinguida, especialista en salud pública, en administración de salud y en ciencias de la educación para la salud, que desarrolló una permanente y fecunda actividad en torno a los temas vinculados a la salud y a la atención médica. Cumplió una destacadísima carrera profesional, iniciada como Jefe de Clínica de Enfermedades Infecciosas. Viajó al exterior donde*

¹² CÁMARA DE REPRESENTANTES: Nota No. 2373 del 8 de octubre de 1990, firmada por Héctor Martín Sturla (Presidente) y Horacio D. Catalurda (Secretario). Documento de 9 páginas, digitalizado en los Archivos del SMU.

obtuvo los títulos de especialista en salud pública y en educación para la salud. Desempeñó todos los cargos de la carrera docente en la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva, accediendo por concurso a los grados iniciales hasta consagrarse como profesora titular.

Fue destituida por la dictadura en 1974. En 1985 fue simbólicamente reelecta en el cargo de Directora de la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva y, pocos meses después, designada Profesora Emérita, máximo galardón científico y docente de nuestra Universidad.

La docencia fue sin duda una de sus pasiones; su dedicación, su capacidad intelectual y de trabajo fueron el complemento de una vocación que permitió una actividad docente que contribuyó a la formación de muchas generaciones de estudiantes de pregrado y posgrado. Su nombre está íntima y estrechamente vinculado a la enseñanza de la salud pública, de la administración de la salud y de la medicina preventiva y social. El análisis histórico que se haga de la evolución de los conocimientos y capacitación de estudiantes y profesionales en estas áreas señalará su aporte, como pilar fundamental en el conocimiento y en la aplicación de estas disciplinas.

Era uno de los docentes natos, de esos que están permanentemente, dentro y fuera del aula, transmitiendo conocimientos, invitando a razonar, a pensar, a investigar, ayudando, impulsando, apoyando, brindando respaldo y confianza. Seguramente, todos los que la conocieron tienen múltiples anécdotas para relatar reafirmando nuestras manifestaciones.

Tuvimos el honor de ser uno de sus discípulos, uno más de los muchos estudiantes que durante veinte años transcurrieron por esa cátedra. Tuvimos la oportunidad y la satisfacción de colaborar muy modestamente y de conocer algunas de sus experiencias docentes, de sus actividades y aportes universitarios. Recordamos la época previa a la VI Convención Médica Nacional en 1971 y 1972, cuando se comenzaba a hablar en el país de la necesidad de una reestructura de los servicios de atención médica, de la necesidad de instaurar un sistema o servicio de salud para racionalizar su prestación. Conjuntamente con los gremios, con sectores populares y con universitarios, la vimos recorrer el país, organizar y participar en encuentros, seminarios y reuniones, donde siempre su aporte solvente, su presencia y su respaldo contribuían en forma muy destacada al cumplimiento de las finalidades de los eventos, que era difundir los conocimientos y profundizar en torno a temas como la organización sanitaria y la estructura de los servicios de salud, que resultaban tan importantes como poco conocidos.

En múltiples oportunidades la vimos brindarse junto a toda su cátedra en el análisis, en la búsqueda y en la aplicación de métodos asistenciales para sectores con particulares carencias y especialmente sensibles. La vimos analizando, apoyando, reclamando y aportando soluciones que contemplaban al hombre y al medio en forma integral, reconociendo la importancia que sobre la salud tienen el nivel de vida, el medio, las acciones de promoción y de prevención, que conformaban la vanguardia de una concepción que luego fue reiterada en programas de atención primaria de la salud. La vimos en los albores del retorno a la democracia integrando y coordinando los grupos de salud de la Concertación Nacional Programática [CONAPRO], actuando intensa y esforzadamente en busca de soluciones que permitieran mejorar la situación de la atención médica existente.

La vimos en otras actividades vinculadas al gremio y a la producción científica y siempre su labor mostró las características de una personalidad excepcional.

No era de los que aparecían frecuentemente en informaciones o titulares periodísticos; sí de los que sembraban permanentemente; modesta, con el callado afán del auténtico docente, preocupado por formar, impulsar y realizar, uniendo la necesaria conformación teórica y la precisión de objetivos basados en una doctrina y en una política concretas y correctas, con la también imprescindible vinculación al quehacer de aquí y ahora, que procura y permite lograr, paso a paso, pero firmemente, las transformaciones de las estructuras que se desean superar.

Fue, sin duda, una universitaria en el más amplio y auténtico sentido del vocablo. Presidenta del Claustro, Consejera de la Facultad, Presidenta de la Comisión Directiva del Instituto de Higiene, Directora del Instituto de Higiene, ningún tema de la Universidad le fue ajeno. Cumplía cabalmente con los principios universitarios, volcándose decidida y auténticamente a una tarea de extensión universitaria que le permitía integrarse íntimamente a la comunidad, desarrollando realmente su vocación de servicio.

Como Directora de la Cátedra de Medicina Preventiva y Social constituyó y dirigió un equipo, un grupo humano de singulares valores al que aportó, sin duda, conocimientos, experiencia, capacidad docente y capacidad de dirección pero, fundamentalmente, calidez y calidad humana, afecto y sensibilidad, presencia en los momentos de alegría y también en los de tristeza. Es indudable que todos estos aspectos permanece y permanecerán, como símbolo y como ejemplo, vinculados a

la cátedra, a sus objetivos y a todos los temas en el orden de la salud como la necesaria simbiosis entre lo afectivo y la capacidad de realización del ser humano que ella tan adecuadamente interpretó.

Queremos hacer llegar sus familiares y amigos las expresiones de solidaridad de nuestro Partido y oportunamente, con otros legisladores, formularemos moción para que la Cámara brinde a la profesora Obdulia Ébole el homenaje que ella merece.

Dr. HÉCTOR LESCANO: *Señor Presidente: deseo sumarme, con emoción, a este homenaje que con justicia se brinda a la profesora doctora Obdulia Ébole.*

A la larga trayectoria de académica, de médica y de docente que ha reseñado el señor Diputado Caputi, quiero agregar que esa vocación de servicio a la comunidad se traducía también en una sensibilidad política.

Quiero recordar muy especialmente una tarde del año 1982 en que la visité en su domicilio de Parque del Plata para solicitarle que integrara la Comisión Nacional de Ciudadanos por el Voto en Blanco. En esos momentos trágicos que vivía la República, sentíamos la necesidad de ocupar un espacio y de marcar un acto de presencia en esa leve apertura democrática que comenzaba a vivir el país.

Además de todas las acciones a que hacía referencia el señor Diputado Caputi, quiero señalar que la doctora Ébole fue directora de un programa de salud del Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), cuyo Consejo integró. Allí, en los últimos años de su vida, colaboró en la formación de un equipo de docentes jóvenes, inculcándoles fundamentalmente la dimensión social de la tarea preventiva de la salud y escribiendo artículos que serán punto de referencia absolutamente inevitable en cualquier discusión profunda de un futuro sistema nacional de salud en el Uruguay, por el que tanto luchó. En uno de esos artículos publicados en los Cuadernos del CLAEH, leemos lo siguiente: "La pobreza, ¿es una línea, que hace sentir humillados a los que están por debajo de ella, o es una banda de un espectro que incluye a la mayor parte de nuestra sociedad capitalista? ¿Cómo debe incidir la acción de nuestra política social para que todos los que se encuentran en la amplia banda de la pobreza, puedan satisfacer sus necesidades esenciales en salud entre otras?" Más adelante señalaba: "Pero el problema de salud de la población urge. Parece como que no es posible soportar ni siquiera unos meses más la actual situación". Reitero que son muchos los artículos publicados que, como decía hace unos instantes, son punto de referencia

ineludible a la hora de considerar las propuestas concretas de una profunda modificación estructural en el sistema de salud uruguayo, que atienda prioritariamente la cuestión social.

Sé que, en esos avatares de la vida, los caminos políticos, que a veces separan a los pueblos ya los hombres y mujeres libres de un país democrático pueden habernos separado, pero estoy absolutamente seguro de que en todo momento seguimos compartiendo las mismas experiencias y luchas.

A título personal y en nombre del Partido Demócrata Cristiano, adherimos a este homenaje.

Dr. ÓSCAR LENZI: *Señor Presidente: me pareció muy acertada la iniciativa del señor Diputado Caputi de rendir homenaje a la profesora Obdulia Ébole.*

Fuimos compañeros durante años. La profesora Ébole desarrolló una brillante y destacada carrera profesional, en el estudio y en la docencia. Como dijo el señor Diputado Caputi, integró la Cátedra de Higiene y Medicina Preventiva. Esta mujer, que dedicó su vida enteramente – con inmenso valor, con devoción y amor – a la asistencia de los enfermos, era muy considerada dentro de nuestro grupo y siempre vimos con entusiasmo, fe y admiración la obra que estaba realizando en bien de la salud, de la asistencia pública y de la comunidad.

Por tanto, sumamos nuestro voto y el de nuestro Partido a los homenajes que se tributan en el día de hoy a la doctora Ébole.

Dr. MARCOS CARÁMBULA: *Señor Presidente: adherimos, en nombre de la bancada del Frente Amplio, a este homenaje que consideramos de total justicia, así como a las expresiones de los señores Diputados preopinantes.*

Queremos señalar el papel que cumplió la doctora Ébole en la Facultad de Medicina, desarrollando una concepción en materia de salud que ha trascendido a nuestros estudiantes y a la sociedad en su conjunto. Tuvo desde el principio una visión médica social y una definición del concepto integral de salud y de la interrelación que ésta tiene con el estado social individual y colectivo, en todas sus variantes, que hoy ha hecho carne.

Sin duda, desde sus numerosas participaciones en congresos, en convenciones, en actividades de la Facultad y del cuerpo médico y de la

Asociación de Estudiantes de Medicina, fue haciendo hincapié en este concepto de la salud que hoy tiene general aceptación en todo el mundo.

Por otra parte, queremos destacar el rol que desempeñó en la concepción médico-social de los estudiantes de medicina. Cuando éstos llegaban a la cátedra que dirigía la doctora Ébole, encontraban que en el contacto con el enfermo, en el hospital o en la policlínica, aplicaba un criterio globalizador que llevaba a pensar no sólo en el enfermo sino también en su entorno social. En ese sentido, desempeñó un muy importante papel.

Asimismo, queremos resaltar los aportes que hizo, desde el punto de vista doctrinario, al cuerpo médico nacional y a la propia concepción de la Facultad de Medicina. Nos tocó participar, como estudiantes, en un relevamiento que significó un gran aporte al país; me refiero a una encuesta médica nacional que se realizó hace ya quince años y que, como diagnóstico de la realidad, fue extremadamente importante y positiva.

Mostraba la concepción de su cátedra, el análisis serio y riguroso, el compromiso social y también la participación de los estudiantes en el desarrollo de estas actividades.

Por último, deseo hacer dos consideraciones.

En primer lugar, la que ya fuera señalada por el señor Diputado Caputi y que nosotros valoramos plenamente: cuando se restablecieron las instituciones democráticas, la doctora Abdulia Ébole, después de haber estado ausente de la Facultad de Medicina por causa de la dictadura, presidió la Concertación Nacional Programática en el área de la salud. Sin duda, se trata de un trabajo extremadamente importante y que hoy en día sigue siendo un punto de referencia, aún cuando no tuvo la aplicación que nosotros hubiéramos deseado. La doctora Abdulia Ébole, conjuntamente con diferentes sectores que participaron en esa área, jugó un gran papel mostrando que, más allá de su capacidad técnica, está el compromiso humano que es sumamente importante. Dicho compromiso lo mantuvo durante la dictadura que tanto dolor nos causó, y a la salida de ese período de facto, aún cuando ya no era docente, se puso de firme en el trabajo de la Concertación Nacional Programática.

En segundo término, quiero referirme a la tarea de los universitarios que dejan su huella en un equipo que no se agota en sí mismo, en su trabajo o investigación individual, sino que aún perdura pues gran parte de la formación de los destacados integrantes de la actual Cátedra de Higiene se debe al trabajo de la doctora Abdulia Ébole.

Por todas estas razones expresamos nuestra adhesión a este homenaje que tan justamente se brinda en el día de hoy a la doctora Obdulia Ébole.

Dr. JOSÉ BAYARDI: *Señor Presiente: adhiero al homenaje que por parte de los colegas que me precedieron en el uso de la palabra, se está tributando a la profesora Obdulia Ébole.*

Por razones de edad, no pude ser su alumno curricular, pero brevemente aportaré un perfil que reafirma la caracterización que otros señores Diputados han hecho de su persona.

La dictadura la sacó de la Facultad de Medicina y la alejó de la Cátedra de Higiene y Medicina Social. Los dictadores creen que con ciertos actos se pueden cambiar las convicciones, la forma de vida y las funciones que cada uno asume en la sociedad.

Al respecto, voy a decir que en 1982 un grupo de estudiantes de la Facultad de Medicina decidimos impulsar una especie de proyecto periodístico que tendía a debatir acerca de los aspectos que la intervención quería hacer recaer sobre nuestra Casa de Estudios. Recibimos el aporte de egresados y se nos sugirió el nombre de la profesora Obdulia Ébole, aún cuando no la conocíamos, a los efectos de interesarla en el proyecto. Bastó que dos estudiantes golpeáramos a su puerta teniéndola simplemente como un nombre de referencia y que nos entrevistáramos en su escritorio de la calle Enriqueta Compte y Riquet -- a pesar de que no nos conocía -- para que en aquella oportunidad se plegara a la construcción de un proyecto que se llamó la revista "Salud". La dictadura se volvió a equivocar, porque no pudo con sus convicciones, con sus ideales ni con aquella labor que había asumido para prestigio de nuestra Facultad. Tal como lo dijera el señor Diputado Caputi, a pesar de la dictadura, la doctora Obdulia Ébole siguió siendo, dentro y fuera del aula, una prestigiosa docente.

Por lo tanto, con estas palabras, y haciendo referencia al hecho de que tuvimos oportunidad de conocerla, adherimos al homenaje propuesto por el señor Diputado Caputi.

SEÑOR PRESIDENTE (Dr. Mario Cantón): *Léase una moción presentada a la Mesa y firmada por los señores Diputados Caputi, Marcos Carámbula, Bertacchi, Lenzi, Lescano, Osos de Lanza, Delgado Sicco y Bayardi.*

(Se lee:)

“Mocionamos para que la Cámara en homenaje a la Profesora Emérita doctora Obdulia Ébole: 1) Se ponga de pie y guarde un minuto de silencio, 2) Remita a sus familiares y a la Facultad de Medicina y Cátedra de Medicina Preventiva y Social la versión taquigráfica de las palabras pronunciadas”.

- *Se va a votar.*
- *(Se vota)*

- *Treinta por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.*

- *La Mesa invita a la Sala y a la Barra a ponerse de pie.*

- *(Así se procede).*

XVIII

Los que fueron sus colaboradores o se formaron en su Cátedra fueron en el curso de los años, conductores de los más diversos proyectos, en el país o en el exterior, ya fuera en cargos académicos, dirigiendo servicios de medicina preventiva, como asesores de organismos internacionales, o asumiendo hasta hoy responsabilidades ejecutivas en las sucesivas administraciones gubernamentales de salud, o en los gobiernos departamentales. Sus discípulos continúan aplicando sus enseñanzas, inspirándose en sus metodologías, guiados por su inspirada trayectoria. Pero la realización de sus mayores anhelos en los servicios de salud para beneficio de la población de todo el país todavía está en camino de concretarse. Plasmar los cambios que el país y la Universidad reclaman, será el mejor homenaje a su memoria.